

Cáncer de ovario: 7 de cada 10 casos se detectan tarde

Dentro de los cánceres que afectan a la población femenina, el de ovario se ha convertido en uno de los más desafiantes de tratar. Aunque es menos frecuente que otros tipos de tumores, se considera una enfermedad particularmente agresiva y de difícil diagnóstico, ya que sus síntomas suelen confundirse con otras patologías. De hecho, se estima que alrededor del 75% de los casos se detectan en etapas avanzadas (III y IV), lo que impacta directamente en las probabilidades de supervivencia de las pacientes.

En Chile, el cáncer de ovario sigue siendo una causa relevante de mortalidad en mujeres. Según cifras preliminares del Departamento de Estadísticas e Información de Salud del Minsal, entre 2020 y 2025 se registraron 3.369 fallecimientos por esta enfermedad a nivel nacional, 570 de ellos solo en 2025.

“El 70% de las pacientes con cáncer de ovario se diagnostica en etapas tardías, principalmente porque la enfermedad no suele presentar señales hasta que ya se encuentra avanzada. Sus síntomas son silenciosos y muchas veces se confunden con problemas digestivos. Además, a diferencia del cáncer de cuello uterino, de mama o de colon, no existe un examen de pesquisa o tamizaje para detectarlo precozmente. Se trata, por lo tanto, de una enfermedad poco frecuente, pero de alta letalidad cuando se detecta en etapas avanzadas”, explica el Dr. Clemente Arab, jefe de Ginecología Oncológica de FALP.

En cuanto a la distribución por edad, el mayor número de

fallecimientos por cáncer de ovario de los últimos 5 años se concentra en mujeres entre 50 y 69 años, con 1.671 casos, seguido del grupo entre 70 y 89 años, con 1.228 muertes. En tanto, en menores de 50 años se registraron 381 fallecimientos, lo que evidencia que, si bien es menos frecuente en edades tempranas, no está exento de riesgo.

A nivel territorial, la Región Metropolitana concentra la mayor cantidad de casos, con 1.271 fallecimientos, seguida por regiones como Valparaíso (356) y Biobío (334).

Síntomas que suelen pasar inadvertidos

Uno de los principales desafíos del cáncer de ovario es que puede presentar síntomas inespecíficos, que muchas veces se confunden con molestias digestivas o cambios hormonales, retrasando el diagnóstico final. Entre los signos más frecuentes están:

- Distensión abdominal persistente
- Sensación de saciedad precoz
- Dolor pélvico o abdominal
- Cambios en los hábitos intestinales

Frente a esto, el Dr. Clemente Arab es enfático: “Es importante que las mujeres consulten ante la aparición de síntomas digestivos o dolor abdominal, y que no asuman que se trata de colon irritable u otras molestias digestivas menores. Asimismo, los controles ginecológicos con ecografía no garantizan que, en el intervalo entre un control y otro, no pueda desarrollarse un cáncer de ovario. Por eso, frente a molestias abdominales o síntomas digestivos que no



Distensión abdominal, dolor pélvico o sensación de saciedad precoz son algunos de los síntomas que suelen pasar desapercibidos en un cáncer que, en la mayoría de los casos, se detecta en etapas avanzadas. En el Día Mundial del Cáncer de Ovario, expertos advierten sobre los desafíos pendientes en diagnóstico y tratamiento.

ceden, las pacientes consulten con un especialista”, aclara.

Tratamientos más complejos en etapas avanzadas

El diagnóstico tardío del cáncer de ovario no solo dificulta el tratamiento, sino que también lo vuelve más complejo. En etapas avanzadas, el manejo de esta enfermedad suele requerir una combinación de cirugía, quimioterapia y terapias dirigidas.

Hoy, gracias a los avances de la medicina y al desarrollo de estudios moleculares, es posible identificar de manera más temprana a mujeres con mayor riesgo de desarrollar cáncer de ovario por factores hereditarios. Entre estos avances destacan los test genéticos para detectar mutaciones en los genes BRCA1 y BRCA2 -asociados principalmente al cáncer de mama y ovario-, además de evaluaciones de HRD (deficiencia de recombinación homóloga), que permiten conocer cómo responde el tumor a determinados tratamientos y definir terapias más personalizadas.

“Las pacientes con antecedentes familiares de cáncer de mama o cáncer de ovario deben consultar en unidades de asesoramiento genético para estudiar posibles mutaciones en los genes BRCA1 o BRCA2. Las mujeres portadoras de una mutación BRCA1 tienen hasta un 50% más de riesgo de desarrollar un cáncer de ovario a lo largo de su vida”, afirma el especialista.

Asimismo, el Dr. Arab destaca la importancia de acceder a atención especializada: “Los mejores resultados oncológicos y en calidad de vida, se observan en centros multidisciplinarios que cuentan con la infraestructura adecuada y con indicadores de calidad que se monitorean de manera constante para el tratamiento de esta enfermedad. Es fundamental que las pacientes se aseguren de que la cirugía se realice de acuerdo con estándares internacionales. Los mejores resultados en cáncer de ovario avanzado se logran cuando existen equipos afiatados y permanentemente entrenados en el manejo de esta patología”.